

EN PROFUNDIDAD:

La banca española en América Latina:

Visión histórica, situación y perspectivas de futuro



- América Latina representa un cuarto del total de la exposición de los bancos españoles fuera de España. BBVA y Santander son los grupos con mayor presencia.
- Tras décadas de presencia en la región, los bancos españoles han sido actores clave en el desarrollo económico y social de América Latina, contribuyendo a la dinamización y estabilización de los sistemas bancarios locales, la financiación de la actividad empresarial, y facilitando el acceso al crédito para los hogares.
- Los bancos españoles serán un catalizador clave en la transformación de América Latina mediante la canalización de recursos financieros, la provisión de soluciones que aumenten los niveles de inclusión financiera, y la puesta en marcha de otros proyectos que ayuden a resolver problemas de larga data como la pobreza o la exclusión social.

I. Índice

- 1. Resumen ejecutivo
- 2. Introducción
- 3. Antecedentes: transformación e internacionalización de la banca española
- 4. La banca española en América Latina
 - 3.1 Una perspectiva histórica
 - 3.2 La estrategia latinoamericana de los bancos españoles
 - 3.3 Impacto en el crecimiento económico y el progreso social
 - 3.4 Los casos de Santander y BBVA: visión histórica y situación actual
- 5. América Latina: una visión de futuro
 - 4.1 Contexto económico: hacia una recuperación transformadora
 - 4.2 Claves de financiación de la transformación económica en América Latina: ahorro interno y sector financiero
- 6. Reflexión final
- 7. Referencias

1. Resumen ejecutivo

- Existe un vínculo muy sólido entre España y América Latina que descansa sobre una serie de razones históricas, culturales y lingüísticas que hacen que la relación bilateral sea muy especial, y que se sustancia en una presencia muy significativa de empresas españolas en Latinoamérica.
- Desde el comienzo de su proceso de internacionalización, las empresas españolas encontraron en América Latina un destino natural para sus proyectos e inversiones. España pasó de tener una presencia casi inexistente en la región a principios de 1990 a ser el segundo mayor inversor y el primero de origen europeo a finales de la misma década.
- Los bancos han protagonizado gran parte de ese impulso inversor hacia América Latina, donde durante los últimos treinta años se han expandido significativamente, apalancándose en sinergias y afinidades culturales evidentes y también otras ventajas comparativas que hacían de Latinoamérica un enclave estratégico para su esfuerzo inversor y proyección internacional.
- La estrategia de internacionalización empleada por los bancos españoles en América Latina ha sido una de sus principales fortalezas y un rasgo distintivo con respecto a otras entidades bancarias extranjeras. El modelo de expansión descentralizado ha dotado a los bancos españoles de mayor rentabilidad y resiliencia frente a crisis en términos de menores probabilidades de contagio y no ha generado burbujas.
- Tras décadas de presencia en la región, los bancos españoles han sido actores clave en el desarrollo económico y social de América Latina, contribuyendo a la dinamización y estabilización de los sistemas bancarios locales, a la financiación de la actividad empresarial y facilitando el acceso al crédito para los hogares.
- Los bancos españoles han jugado un papel clave en la bancarización de la región, impulsando la familiarización de la población local con las entidades financieras y promoviendo mejoras en el acceso a servicios financieros, con efectos positivos sobre el bienestar y la calidad de vida de los ciudadanos.
- Los bancos españoles mantienen un profundo compromiso social con la región plasmado en el desarrollo de proyectos educativos y de desarrollo social y en programas de microcréditos orientados a facilitar la inclusión financiera de la población más vulnerable, contribuyendo a resolver problemas estructurales como la pobreza y la exclusión social.
- La relevancia de América Latina para los bancos españoles es indiscutible: sus exposiciones en la región representan un cuarto del total de sus exposiciones fuera de España. BBVA y Santander son los grupos bancarios con mayor presencia en Latinoamérica, siendo especialmente relevantes en países como México y Brasil: BBVA es la mayor institución financiera de México y Santander es el principal banco de capital extranjero en términos de participación de mercado en Brasil.
- Hoy, América Latina sigue ofreciendo grandes oportunidades e importantes activos que explotar. Su potencial demográfico, con una sociedad de 650

millones de personas y clases medias crecientemente potentes, el margen de mejora existente en términos de integración regional, con efectos potenciales evidentes sobre los flujos comerciales y el crecimiento económico regional, y la capacidad de la región de contribuir a la solución de retos y problemas globales como la transición verde, hacen que América Latina siga constituyéndose en un área geográfica estratégica para las empresas españolas y, muy especialmente, para las entidades bancarias.

- De cara al futuro, América Latina se enfrenta al reto de consolidar un crecimiento sólido, inclusivo y sostenible, abordando la doble transición verde y digital y las brechas estructurales que limitan su crecimiento y progreso. Los bancos españoles pueden actuar como un catalizador clave de esa transformación mediante la canalización de recursos financieros, la provisión de soluciones que aumenten los niveles de inclusión financiera.
- Para que esta transformación pueda concretarse, los países de América Latina deben ser capaces de generar un entorno de estabilidad macroeconómica y seguridad jurídica que incentive las inversiones. Consolidar la estabilidad democrática, garantizar la separación de poderes y el respeto a las reglas constitucionales, y mejorar la seguridad física, se constituyen en elementos
- Finalmente, una reflexión en clave europea. La pandemia de la COVID-19 y la guerra de Ucrania, y en general, los cambios en el entorno internacional y geopolítico experimentados durante los últimos años han puesto de manifiesto vulnerabilidades y dependencias críticas de la Unión Europea y evidenciado la necesidad de reforzar la autonomía estratégica del Viejo Continente y su competitividad en el escenario global. La presidencia española del Consejo de la Unión se ha fijado como objetivo prioritario avanzar hacia esa autonomía estratégica y mejorar la competitividad del tejido empresarial europeo².
- La dimensión global de las empresas europeas es fundamental para que la UE avance hacia esos objetivos y refuerce su relevancia en la escena internacional. En concreto, los bancos europeos con presencia fuera de la UE son fundamentales para el mantenimiento de la competitividad de la industria europea y la promoción de sus valores: los proyectos transfronterizos de inversión favorecen la diversificación, lo que contribuye a la resiliencia y la estabilidad de los bancos y del sistema financiero, y además los bancos son agentes económicos con una enorme capacidad de influencia externa que pueden contribuir a la proyección y extensión de los valores europeos en sociedades extranjeras.
- La regulación europea es un elemento clave para promover la expansión internacional de los bancos, garantizar y fomentar su competitividad. Esa regulación debe ser flexible, de modo que los bancos puedan adaptarse a las especificidades de los países en los que operan fuera de Europa, algo que resulta particularmente relevante en regiones como América Latina, un área muy heterogénea, con realidades muy diversas y distintas a la europea.

https://spanish-presidency.consilium.europa.eu/

¹ Para una definición amplia y antecedentes acerca del concepto de autonomía estratégica, véase "Why European strategic autonomy matters", European External Action Service, 3 de diciembre de 2020.

• En fin, la Unión Europea y América Latina no solo son socios naturales, unidos por lazos históricos y culturales y con un vínculo económico muy intenso, sino que también enfrentan retos y riesgos comunes que hacen que, después de varios años de desinterés mutuo, el relanzamiento de sus relaciones y la cooperación en ámbitos económicos clave como la transición verde y digital cobren ahora más importancia que nunca. Las empresas españolas, como puente natural entre el Viejo Continente y América Latina, y especialmente los bancos, como sector destacado dentro de ellas por su relevancia en la región, tienen mucho que aportar en ese sentido, liderando e impulsando una cooperación estratégica renovada, aprovechando la oportunidad única que ofrece la presidencia española de la Unión Europea.

AEI

Análisis Económico Integral

1. Introducción

Existe un vínculo muy sólido entre España y América Latina que descansa sobre una serie de razones históricas, culturales y lingüísticas que hacen que la relación bilateral sea muy especial, difícilmente asimilable a la que se mantiene con otras regiones o Estados del mundo.

Buena parte de ese vínculo con América Latina se sustancia en una presencia muy significativa de empresas españolas, que, desde el comienzo de su proceso de internacionalización en la década de los años sesenta del siglo pasado, y especialmente a raíz de la incorporación de España a la, entonces denominada, Comunidad Económica Europea (CEE), encontraron en la región latinoamericana un destino natural para sus proyectos e inversiones.

España pasó de tener una presencia casi inexistente en América Latina a principios de la década de 1990 a ser el segundo mayor inversor de la región, solo superado por Estados Unidos, y el primero de origen europeo a finales de la misma década. Y, desde entonces, las empresas españolas han ayudado a mejorar y modernizar ampliamente sectores económicos clave como la energía, las telecomunicaciones y las infraestructuras, lo que ha repercutido en la productividad y en la competitividad del tejido productivo latinoamericano, con efectos directos sobre el bienestar de los ciudadanos.

Los bancos han protagonizado gran parte de ese impulso inversor hacia América Latina, donde, desde la década de 1990, cuentan con una presencia muy relevante. Los procesos de transformación y consolidación vividos entre los años setenta y noventa del siglo pasado dotaron a los bancos españoles de la capacidad y la dimensión adecuadas para abordar su expansión exterior, que, desde el comienzo, estuvo muy centrada en Latinoamericana, una región que, hoy, adquiere un carácter claramente estratégico para los bancos españoles.

Con estos mimbres, este documento, eminentemente descriptivo, pretende ser ilustrativo del proceso de expansión y la experiencia de los bancos españoles en América Latina, desde que iniciaron su desembarco en la región en la década de los años noventa hasta la actualidad, apuntando, con alguna profundidad, sus principales aportaciones al progreso económico y social doméstico.

Este informe también revisa el contexto y los principales retos económicos que afrontan las economías latinoamericanas y termina, a modo de corolario, con una reflexión final que presta especial atención al papel de los bancos españoles en el proceso de transformación económica de América Latina.

2. Antecedentes: transformación e internacionalización de la banca española

El sistema bancario español estuvo fuertemente regulado hasta el final de los años sesenta del siglo pasado, con una clara estructura oligopolística. Existían elevados coeficientes de inversión obligatoria, no se podían fijar libremente los tipos de interés de las operaciones y había importantes restricciones a la expansión geográfica.

Fue en la década de 1970 cuando comenzó la transformación del sistema bancario español hacia la liberalización y la desregulación. A partir de entonces, los bancos españoles pudieron fijar libremente los tipos de interés de sus operaciones, desaparecieron los coeficientes de inversión obligatoria, se abrió la puerta a la entrada de la banca extranjera -si bien con restricciones importantes al principio, entre ellas el límite al número de aperturas o las restricciones a la captación de depósitos en el mercado nacional- y se eliminaron las restricciones a la expansión geográfica, constituyéndose esto último en una condición necesaria para la internacionalización de la banca española (García-Herrero, 2003).

El proceso liberalizador del sistema financiero desembocó, entre los años 1978 y 1985, en una severa crisis bancaria que comprometió la solvencia de todo el sistema nacional y a la que subyacían tanto factores macroeconómicos como la ausencia de mecanismos de supervisión y control adecuados (Fainé, 2005).

Tras esa crisis, el proceso de transformación de la banca española cobró especial fuerza a partir del ingreso de España en la CEE y, muy especialmente, tras la creación del Mercado Único Europeo, que supuso la eliminación de barreras para el establecimiento y la prestación de servicios bancarios y que enfrentó a los bancos españoles a un nuevo escenario competitivo, haciendo que la búsqueda de tamaño fuera cada vez más importante para poder mantener sus posiciones en las nuevas condiciones de mercado (Calderón y Casilda, 2000).

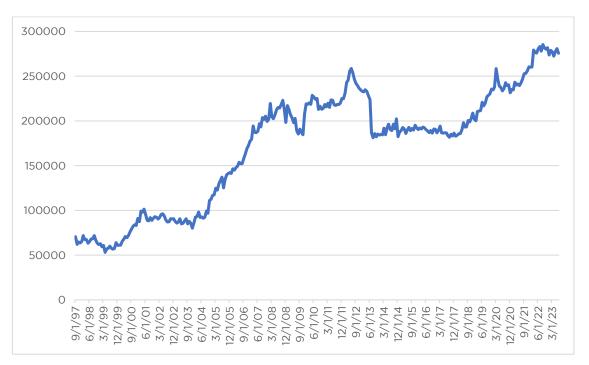
La búsqueda de una mayor dimensión llevó a los grandes bancos españoles a iniciar una estrategia de crecimiento basada en fusiones y adquisiciones. Por aquel entonces, se produjo la fusión de los bancos de Bilbao y Vizcaya, formando el Banco Bilbao Vizcaya (BBV), que años más tarde se convertiría en BBVA a partir de la fusión de BBV con Argentaria. También se creó el Banco Central Hispano a partir de la unión entre el Banco Central y el Banco Hispano, y posteriormente el Banco Santander se fusionó con el Banco Central Hispano, dando lugar a la creación del Banco Santander Central Hispano (BSCH).

Esta estrategia de fusiones condujo a una mayor concentración financiera, de modo que la cuota de mercado de las cinco mayores entidades pasó del 33% en 1987 al 50% en 1996. Para el año 1998, de las cerca de cien entidades que participaban en el sistema bancario español, las tres primeras eran responsables del 45% de los activos totales (Calderón y Casilda, 1999).

Estos cambios se inscribían en un contexto marcado por la globalización de los mercados y de la industria de los servicios financieros y coincidieron en el tiempo con la necesidad de los bancos españoles de diversificar sus fuentes de ingresos, debido a la madurez y saturación alcanzadas en el mercado doméstico, lo que dio lugar a un renovado apetito por la internacionalización (Sierra, 2007).

De acuerdo con las estadísticas bancarias consolidadas del Banco Central Europeo (BCE), la exposición internacional de la banca española, medida como sus activos consolidados en el exterior, ha aumentado de manera espectacular durante las últimas décadas (gráfico 1) y, como resultado, hoy el sector bancario español mantiene un grado de internacionalización elevado en comparación con otras grandes economías europeas³.

Gráfico 1 Activos consolidados en el exterior de los bancos españoles (1997-2023, millones de euros)



Fuente: BCE

8

³ Véase Maudos (2019) como referencia.

3. La banca española en América Latina

3.1 Una perspectiva histórica

El proceso de internacionalización de la banca española estuvo desde el principio muy centrado en América Latina, que se convirtió en el principal destino inversor de las entidades españolas. Así, en el año 1998, los países latinoamericanos recibían el 73,71% de la inversión exterior de los bancos españoles (tabla 1), que, dos años más tarde, se habrían convertido en las principales entidades extranjeras de la región (tabla 2). Fue uno de los procesos de expansión internacional bancaria más destacables de la historia reciente, tanto por su magnitud como por la velocidad a la que se produjo (Liso et al., 2016).

Tabla 1

Porcentaje de los activos del sistema bancario español sobre el total del país en determinadas áreas (datos a 31 de diciembre de 1998)

Área geográfica	Activos del sistema sobre el total país
Países desarrollados	16,25%
Europa del Este	1,69%
Latinoamérica	73,71%
Oriente Medio	1,12%
África	2,81%
Asia	3,05%

Fuente: Carrasco (2000)

Tabla 2

Principales bancos extranjeros en América Latina por activos (2000, millones de dólares)

	País	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México	Venezuela	Total
BSCH	España	26.130	13.182	30.200	1.376	20.100	2.556	93.544
BBVA	España	9.714	5.004	4.900	2.811	37.300	3.700	63.429
Citibank	Estados Unidos	10.429	8.798	6.350	1.137	7.739	686	35.139
Bank Boston	Estados Unidos	11.350	9.315	6.800	108	358	-	27.931
HSBC	Reino Unido	5.016	9.126	-	-	15.202	-	29.344
ABN Amor	Países Bajos	2.801	15.581	2.900	110	154	95	21.641

Fuente: Hernansanz y Sebastián (2000)

América Latina constituía un destino natural para la internacionalización de la banca española, frente a otras opciones geográficamente más cercanas como la Unión Europea, que, incluso a pesar del proceso de integración en marcha, no resultaba atractiva para los bancos españoles por distintos motivos, entre ellos el exceso de capacidad de las entidades europeas (Banco de España, 2002). Además, eran mercados maduros, con pocas posibilidades de adquisiciones y con un coste elevado (Liso et al., 2016).

Latinoamérica ofrecía grandes atractivos para la banca española, además de las evidentes afinidades culturales y de idioma común, que eran elementos básicos de los que carecían otros posibles destinos emergentes. Se trataba de mercados con elevados márgenes e importantes ganancias potenciales de eficiencia, en parte debido al cierto atraso tecnológico que afectaba a la región. Además, estaban poco desarrollados, con lo cual ofrecían un elevado potencial de negocio, y se encontraban sujetos a importantes procesos de desregulación, liberalización y privatización, de modo que se presentaban nuevas oportunidades para adquirir bancos (Guillén y Tschoegl, 2008).

La decisión de los bancos españoles de internacionalizarse hacia América Latina también se basó en otros elementos, como la necesidad de diversificación del riesgo y las carencias de capital y de nuevos productos detectadas en la región para hacer frente a la creciente demanda de servicios financieros (Calderón y Casilda, 1999).

Apalancándose en sus fortalezas, capacidades tecnológicas y experiencias en banca doméstica, los grandes grupos bancarios españoles, Santander (entonces, Banco Santander Central Hispano) y BBVA, lideraron el proceso de internacionalización de la banca española hacia América Latina (Casilda, 2020).

Inicialmente, el foco se puso en economías pequeñas que fueron pioneras en la apertura de sus sectores bancarios a la inversión extranjera, como Chile, Uruguay y Puerto Rico, y posteriormente la actividad se expandió a otros países como México, Argentina, Venezuela, Perú y Brasil. Pronto, los grandes bancos españoles comenzaron

a contar con posiciones relevantes en las principales economías regionales (Guillén y Tschoegl, 2008).

Adicionalmente, una vez consolidadas sus posiciones en los principales mercados regionales, tanto el Santander como el BBVA emprendieron un proceso de diversificación y lograron amplias cuotas de mercado en otras áreas de negocios como los fondos de pensiones, aprovechando el escaso desarrollo de este campo en la región y llegando a controlar conjuntamente, en el año 2000, el 42,9% del mercado latinoamericano de fondos de pensiones⁴. Por aquél entonces, también comenzaron a ofrecer productos de previsión financiera y de patrimonios colectivos (Sierra, 2007).

3.2 La estrategia latinoamericana de los bancos españoles

Una de las principales características y fortalezas de la expansión de la banca española en Latinoamérica tiene que ver con el modelo de negocio por el que optaron las entidades bancarias, que era descentralizado, estructurándose en torno a filiales legalmente independientes directamente reguladas y supervisadas por las autoridades locales, con una financiación estable focalizada en los depósitos minoristas denominados en moneda local y protegidos por el esquema de garantía de depósitos local (Cortina y Fernández de Lis, 2016).

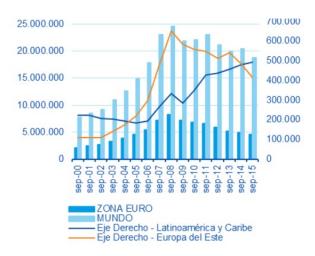
Este modelo de expansión descentralizado, que a su vez ha estado soportado por la prudencia en la gestión y el diseño de estructuras de control potentes (Banco de España, 2021), ha permitido dotar a los bancos españoles de mayor fortaleza y rentabilidad, no ha generado burbujas y ha demostrado su resiliencia en términos de menores posibilidades de contagio frente a crisis y shocks globales (Fondo Monetario Internacional [FMI], 2015).

Esa mayor resistencia frente a los shocks externos se hizo especialmente evidente durante la crisis financiera internacional de 2008. Entonces, apenas hubo contagio de los problemas de liquidez a las filiales de los bancos españoles en América Latina, que siguieron aumentando su actividad incluso durante los peores años de la crisis, a diferencia de lo sucedido con otros bancos internacionales que operaban en la región latinoamericana. Los gráficos 2 y 3 ilustran bien esta situación y permiten apreciar cómo la reducción de flujos bancarios fue mucho más acusada en los países de Europa del Este que en América Latina, lo que demuestra que el esquema de negocio descentralizado escogido fue determinante en términos de estabilidad financiera, evitando el contagio a otras partes de los grupos bancarios (Álvarez et al., 2016).

⁴ Conviene señalar que durante los últimos años se han producido procesos de desinversión, fundamentalmente por parte de BBVA, en el sector de las pensiones latinoamericano. En concreto, en 2012, BBVA anunció un "proceso de estudio de alternativas estratégicas para su negocio previsional obligatorio en Latinoamérica" que culminaría con la venta de distintas unidades de pensiones en distintos países de la región. Véase, como referencia, los siguientes enlaces: https://accionistaseinversores.bbva.com/TLBB/fbinir/mult/20120524_HR_aseguradoras_latam_esp_tcm9_26-347458.pdf; https://elpais.com/economia/2012/12/4/actualidad/1356349596_717527.html https://www.reuters.com/article/bbva-pensiones-idESL5E8MRC5N20121127.

Gráfico 2

Préstamos transfronterizos a todos los sectores por área geográfica (millones de dólares)

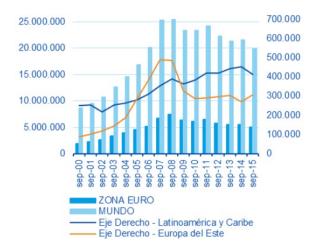


Fuente: Álvarez et al. (2016)

Gráfico 3

Depósitos transfronterizos a todos los sectores por área geográfica

(millones de dólares)



Fuente: Álvarez et al. (2016)

3.3 Impacto en el crecimiento económico y el progreso social

El sector financiero, y el bancario en particular, es clave para el desarrollo económico de los países, siendo fundamental para canalizar y movilizar los recursos de forma eficiente hacia actividades productivas, facilitar las transacciones entre agentes económicos, permitir que lleven a cabo sus actividades de consumo e inversión, y facilitar la diversificación y gestión de riesgos.

Se trata de una relación que ha sido ampliamente estudiada en la literatura económica. Goldsmith (1969) fue uno de los primeros autores en documentarla. Trabajos posteriores (Rousseau y Sylla, 2003) permitieron constatar que, efectivamente, los sistemas financieros son un factor explicativo clave del crecimiento económico de los países y otros más específicos (Beck y Levine, 2003) encontraron un efecto positivo y significativo sobre el crecimiento del PIB per cápita.

La evidencia empírica también demuestra que la banca internacional juega un papel especialmente destacado en aquellos países en etapas menos avanzadas de desarrollo económico. Su presencia contribuye al desarrollo de los sistemas financieros locales, permitiendo ganancias de eficiencia derivadas de la entrada de nuevos competidores y del uso de nuevas tecnologías, productos y técnicas de gestión (Cárdenas et al., 2003), favoreciendo la transferencia de buenas prácticas y *know how*, e introduciendo mayores niveles de estabilidad en épocas de crisis (Argimón, 2019).

La literatura económica también constata la importancia de los sistemas financieros desde el punto de vista del desarrollo social. En efecto, el impacto de la actividad de los bancos va más allá del ámbito puramente económico. También tienen una responsabilidad social importante en términos de lucha contra la pobreza, la desigualdad y el desarrollo sostenible de las comunidades en las que operan (de la Cuesta, 2006).

Estas teorías encuentran su reflejo en América Latina, donde la entrada de bancos extranjeros, y en particular españoles, ha ido acompañada de un claro proceso de mejora en el acceso de los consumidores y las empresas a servicios financieros, que se ha incrementado sustancialmente durante los últimos años (gráfico 4), con efectos positivos directos sobre el bienestar y la calidad de vida de los ciudadanos. Además, el modelo de negocio bajo el que operan los bancos españoles en América Latina ha permitido un fortalecimiento de los sistemas financieros locales, contribuyendo a la estabilidad macroeconómica de la región. Arroyo et al. (2011) destacan el papel de los bancos españoles en la promoción de servicios bancarios en América Latina, impulsando la familiarización de la población local con las entidades financieras.

Gráfico 4

Profundización financiera en América Latina (2007-2021, promedio simple)



2007 2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014 2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021

Fuente: FELABAN (2022)

Desde la perspectiva social, los grandes bancos españoles con presencia en América Latina, singularmente los grupos Santander y BBVA, han demostrado un profundo compromiso social con la región que, durante décadas, se ha manifestado en el desarrollo y promoción de proyectos sociales centrados en contribuir al desarrollo social y educativo de las comunidades en las que ejercen su actividad, y en programas de microcréditos orientados a facilitar la inclusión financiera de las capas de población más vulnerables, luchando así contra problemas estructurales de la región como la pobreza y la exclusión social.

Entre los proyectos sociales desarrollados por el Santander en América Latina destacan Tuiio, un programa de inclusión financiera dirigido a colectivos con bajos ingresos en México, o Superdigital, una plataforma que permite hacer depósitos en efectivo, retiros y pagos en Argentina, Brasil, México y Chile. Otra iniciativa destacada, iniciada en 2002, es Prospera, el mayor programa de microfinanzas de bancos privados de Brasil, al que desde 2021 se añaden otros programas similares en Colombia y Perú. A través de este tipo de iniciativas, en el año 2022, el Grupo Santander dio apoyo a 1,6 millones de microemprendedores, el 70,7% de los cuales eran mujeres, con 950 millones de euros en créditos.

Por su parte, BBVA también mantiene programas destinados a promover la inclusión financiera en los países donde tiene presencia en América Latina. Lo hace fundamentalmente a través de la Fundación Microfinanzas BBVA, que opera en Colombia, Perú, República Dominicana, Chile y Panamá, y que ha sido reconocida por la OCDE como la primera fundación en contribución al desarrollo en América Latina. Desde su creación, la Fundación ha atendido a más de cinco millones de personas y ha invertido más de 14.000 millones de dólares en la región. BBVA también apoya el emprendimiento social en Latinoamérica a través del programa BBVA Momentum y la

educación de los niños y jóvenes más vulnerables a través de programas de becas en México, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela. Finalmente, conviene destacar el papel de otras fundaciones locales de BBVA, que ofrecen apoyo a través de programas educativos y de inclusión laboral y escolar de niños con discapacidad, de regeneración social y patrimonial de comunidades locales, y de apoyo a personas y regiones afectadas por desastres naturales, entre otros.

3.4 Los casos de Santander y BBVA: visión histórica y situación actual

Es preciso dedicar un epígrafe a analizar la experiencia latinoamericana de los grupos bancarios Santander y BBVA, pues son las dos entidades españolas de referencia en la región, donde aterrizaron con fuerza en la década de los años ochenta.

El Santander tenía mucha experiencia acumulada en la región, a donde llegó en el año 1947 con el establecimiento de una oficina de representación en La Habana5. En cambio, la trayectoria internacional de los bancos que más tarde se fusionarían para conformar el BBVA era más limitada y su llegada a América Latina se demoró hasta el año 1982, cuando el Banco Vizcaya compró el Banco Occidental. Más tarde, en 1983, el Banco Bilbao abriría su primera oficina en Panamá (Cuevas et al., 2020).

La presencia de ambas entidades en Latinoamérica se reforzó a partir de la década de los noventa sobre la base de una estrategia consistente en las tomas de participación mayoritarias y las adquisiciones de bancos y entidades financieras locales para entrar y comenzar a operar en la banca comercial de las economías de la región (tablas 3 y 4). En aquella época, el Banco Santander adquirió participaciones mayoritarias en la banca comercial de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Venezuela y Uruguay, y el BBVA hizo lo propio en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú, Uruguay y Venezuela (Carrasco, 2000).

15

⁵ Como ya se ha mencionado, el proceso de internacionalización de la banca española adquirió vigor a partir de la incorporación de España a la CEE y, muy especialmente, de la implantación del mercado único comunitario. Sin embargo, la trayectoria internacional de los bancos españoles tiene una historia anterior, y es que hubo una primera etapa de internacionalización de los bancos españoles, que entraron en América Latina acompañando a los clientes nacionales en su propio proceso de expansión internacional. El Banco Santander fue el protagonista de esta primera experiencia de internacionalización de la banca española.

Tabla 3

Filiales del Banco Santander en Latinoamérica
(datos a 31 de diciembre de 1998)

Filiales en Latinoamérica	País	Porcentaje de participación			Valor contable
		Directa	Indirecta	Total	Millones de peseta
Banco Rio de la Plata	Argentina	0,00	51,20	51,20	144.147
Rio Bank International	Argentina	0,00	51,20	51,20	14.456
Rio Bank International Saife	Argentina	0,00	51,20	51,20	3.246
Banco Noroeste	Brasil	0,00	76,43	76,43	104.015
Banco Santander Brasil	Brasil	0,00	100,00	100,00	130.920
Banco Santander Brasil International	Brasil	0,00	100,00	100,00	2.163
Banco Santander Colombia	Colombia	0,00	59,88	59,88	20.635
Banco Santander Colombia-Panamá	Colombia	0,00	100,00	100,00	7.089
Banco Santander Chile	Chile	0,00	85,58	85,58	95.866
Banco Santander Mexicano	México	0,00	70,63	70,63	102.714
Banco Santander Perú	Perú	0,00	100,00	100,00	10.028
Banco Santander Uruguay	Uruguay	0,00	100,00	100,00	2.399
Banco de Venezuela	Venezuela	93,38	4,83	98,21	53.982

Fuente: Carrasco (2000)

Tabla 4

Filiales de BBV en Latinoamérica
(datos a 31 de diciembre de 1998)

Filiales en Latinoamérica	País	P	Valor contable		
		Directa	Indirecta	Total	Millones de ptas
Banco Francés	Argentina	0,00	59,69	59,69	86.970
Banco Bilbao Vizcaya Brasil	Brasil	100,00	0,00	100,00	122.049
BBV Crédito Financiamento e Investimento	Brasil	0,00	99,70	99,70	1.657
Excel Banco de Investimento	Brasil	0,00	99,70	99,70	1.286
BBV Banco Ganadero	Colombia	0,00	56,20	56,20	61.619
Banco BHIF	Chile	44,03	0,00	44,03	30.725
Banco Bilbao Vizcaya México	México	0,00	100,00	100,00	47.047
Banco Continental	Perú	0,00	79,04	79,04	35.731
Banco Francés Uruguay	Uruguay	0,00	100,00	100,00	7.690
Banco de Lara	Venezuela	0,00	99,50	99,50	479
Banco de Occidente	Venezuela	0,00	96,09	96,09	1.999
Banco Popular y de los Andes	Venezuela	0,00	100,00	100,00	2.785
Banco Provincial-Banco Universal	Venezuela	51,43	0,01	51,44	60.459

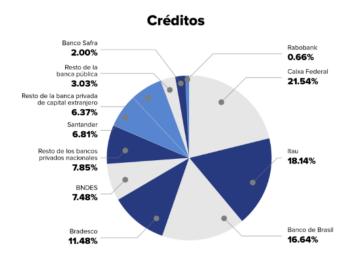
Fuente: Carrasco (2000)

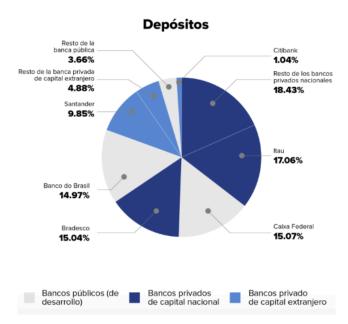
Para el año 2000, el Santander ya se había convertido en el banco líder en América Latina, con presencia en once países y gestionando dieciséis bancos con más de 4.600 oficinas. Captaba el 10,3% de los depósitos regionales y ofrecía el 9,9% de los créditos. En conjunto, Latinoamérica aportaba el 43% de los beneficios totales del Santander. Para entonces, el BBVA también operaba en once economías latinoamericanas y contaba con más de 4.800 oficinas y 20 millones de clientes. Su cuota de mercado en la región era del 11% en depósitos y del 28% en fondos de pensiones. Globalmente, Latinoamérica aportaba un 19% de los beneficios de la entidad (Sierra, 2007).

Hoy en día, las exposiciones de los bancos españoles a América Latina representan un cuarto del total de exposiciones de la banca fuera de España. La región es una de las principales fuentes de ingresos de los grupos Santander y BBVA. De especial relevancia son países como México y Brasil. BBVA es la mayor institución financiera de México, donde en 2022 alcanzó un beneficio atribuido de 4.182 millones de euros, lo que representa el 57% de su resultado global, y Santander, la tercera, con un beneficio atribuido de 1.213 millones de euros. En el caso de Brasil, Santander es el principal banco de capital extranjero en términos de participación de mercado. Allí obtuvo, en 2022, un beneficio atribuido de 2.544 millones de euros.

Gráfico 4

Composición de créditos y depósitos en Brasil (2021)

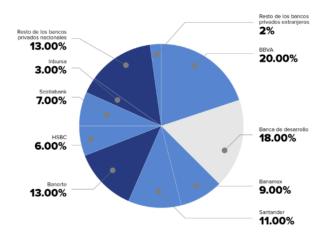




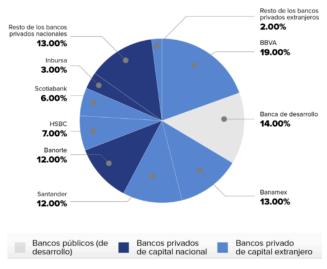
Fuente: Fondo Latinoamericano de Reservas [FLAR] (2021)

Gráfico 5 Composición de créditos y depósitos en México

Créditos



Depósitos



Fuente: FLAR (2021)

El Santander pagó impuestos por valor de 10.862 millones de euros en Latinoamérica en 2022.

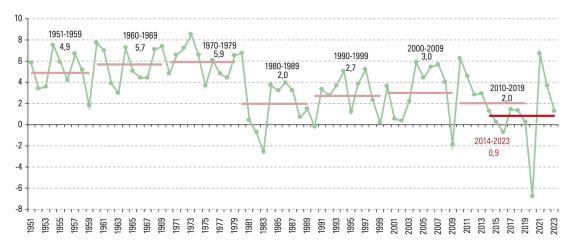
4. América Latina: una visión de futuro⁶

4.1 Contexto económico: hacia recuperación una transformadora

América Latina se enfrenta al reto de impulsar un crecimiento económico sólido, sostenido y socialmente incluyente, abordando rezagos de larga data que requieren de atención urgente.

La región acumula años de crecimiento económico anémico. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima un crecimiento del 1,2% para este año⁷, lo que significaría que, en el período comprendido entre 2014 y 2023, la región habría crecido menos que durante la década perdida de los años ochenta (gráfico 6).

Gráfico 6 Tasa de crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe (en porcentaje, 1951-2023)



Fuente: CEPAL (2022a)

La sucesión de shocks vividos durante los últimos años no ha hecho sino agravar la situación económica de la región. La pandemia de la covid-19 provocó la mayor contracción económica de su historia y una caída del empleo sin precedentes durante las últimas siete décadas. Y la guerra de Rusia contra Ucrania ha traído consigo un

⁶ El informe "América Latina: recuperación, oportunidades y agenda de reformas", publicado por la Fundación Iberoamericana Empresarial con la colaboración de CAF-Banco de Desarrollo de América Latina y la Fundación Euroamérica en 2022, expone con detalle los retos estructurales que afronta América Latina y las ventanas de oportunidad que abre el contexto actual para hacerles frente.

7 https://www.cepal.org/sites/default/files/pr/files/tabla_proyecciones_cepal_abril-2023_es.pdf

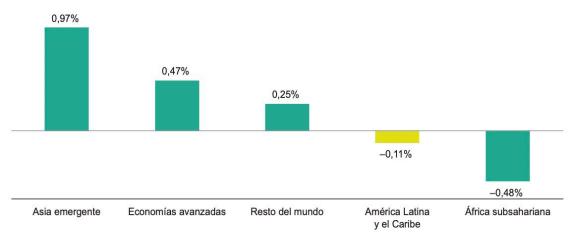
incremento de precios energéticos y de alimentos sin precedentes recientes, una notable desaceleración de las grandes economías mundiales, la progresiva normalización de las políticas monetarias por parte de los principales bancos centrales del mundo y un endurecimiento de las condiciones financieras globales que han hecho mella en el desempeño económico latinoamericano.

Además, estas crisis han hecho más evidentes las brechas estructurales de larga data que afectan a la región y que actúan como rémora a su potencial de crecimiento económico y progreso social. Se trata de niveles de productividad estructuralmente bajos (gráfico 7) que tienen que ver con una estructura productiva regional poco diversificada y dominada por empresas poco intensivas en tecnología y apenas internacionalizadas; informalidad laboral, que se mantiene en niveles muy elevados y, de hecho, ha contribuido más a la recuperación de los mercados de trabajo regionales que los empleos formales (gráfico 8); persistencia de altas cotas de desigualdad y de pobreza extrema (gráficos 9 y 10); graves desafíos fiscales, siendo América Latina la región en desarrollo más endeudada del mundo (gráfico 11); y unos niveles de inversión estructuralmente bajos (gráfico 12).

Gráfico 7

Crecimiento de la productividad total de los factores (PTF) desde 1960

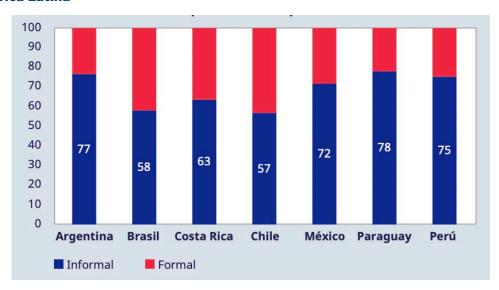
(en porcentaje)



Fuente: Cavallo y Powell (2018)

Gráfico 8

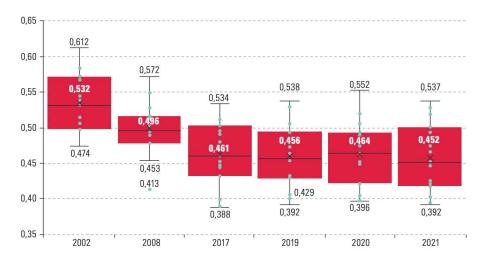
Contribución del empleo formal e informal a la creación de empleo entre el segundo trimestre de 2020 y el tercer trimestre de 2021 en economías seleccionadas de América Latina



Fuente: OIT (2021)

Gráfico 9

Índice de desigualdad de Gini en América Latina (2002-2021, valores de 0 a 1, donde 0 = no hay desigualdad y 1 = máxima desigualdad)

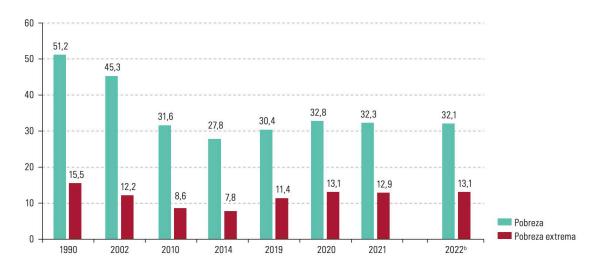


Fuente: CEPAL (2022b)

Nota: La línea horizontal dentro del diagrama de cada caja representa la mediana de los datos; el marcador X, la media, y los círculos, los valores de los países. Los límites superior e inferior de cada caja representan los valores del índice de Gini que corresponden al primer 25% y al último 25% de los países ordenados según este indicador.

Gráfico 10

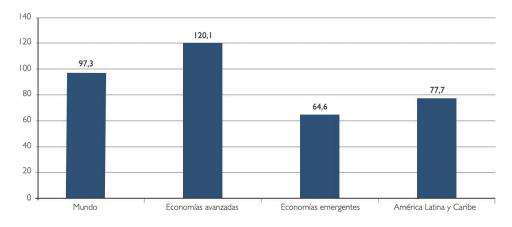
Tasas de pobreza y pobreza extrema en América Latina (1990-2021, en porcentaje)



Fuente: CEPAL (2022b)

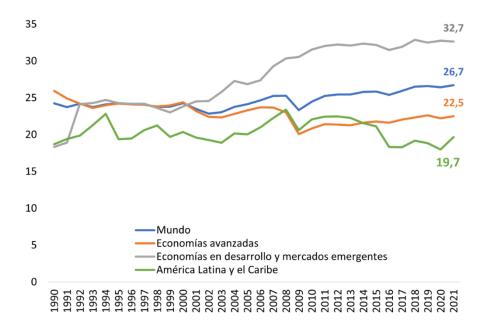
Gráfico 11

Deuda pública bruta del gobierno general (2020, en porcentaje del PIB)



Fuente: FIE (2022)

Gráfico 12
Inversión sobre PIB en distintas regiones del mundo (1990-2021, ratios en base a dólares corrientes, en porcentaje)



Fuente: CEPAL (2022c)

Al mismo tiempo, Latinoamérica se enfrenta a los desafíos que plantean las transformaciones estructurales en marcha a nivel global, señaladamente la transición digital y verde. Ambos procesos de cambio se constituyen en una importante palanca de transformación económica y progreso de América Latina, pudiendo ayudar a mejorar su modelo de desarrollo y a reducir sus vulnerabilidades. En concreto, la transición verde puede crear hasta 15 millones de empleos en la región hasta el año 2030 (Saget et al., 2020), favoreciendo la inclusión de los colectivos más desfavorecidos, con efectos redistributivos y de reducción de la desigualdad evidentes, y la digitalización podría generar hasta 700.000 millones de dólares de crecimiento adicional hasta 2030 y 400.000 puestos de trabajo al año (CAF, 2020).

En lo verde, América Latina se sitúa en una posición privilegiada, pues alberga el 60% de la biodiversidad del planeta, el 25% de los bosques tropicales y el 22% de las aguas dulces. Además, es una región muy rica en minerales y materias primas críticas para la transición verde y tiene un enorme potencial energético renovable. En contraste, Latinoamérica es también una de las regiones del mundo más vulnerables frente al cambio climático: 13 de los 50 países más afectados por el cambio climático en el mundo son latinoamericanos (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] et al., 2022). Sin embargo, el gasto en protección ambiental de los gobiernos regionales no ha dejado de caer durante los últimos años (gráfico 13) y los planes de recuperación pospandemia tampoco han sido suficientemente ambiciosos en este sentido (gráfico 14).

Gráfico 13

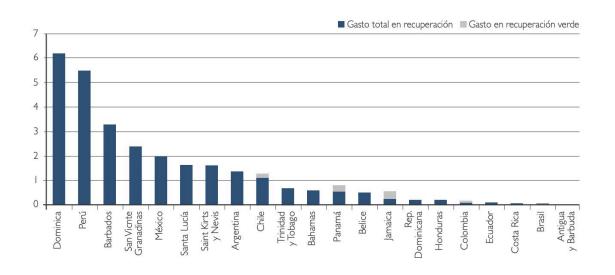
Evolución del gasto en protección ambiental en economías seleccionadas de América Latina (índice 2016 = 100, en porcentaje)



Fuente: CEPAL (2022d)

Gráfico 14

Gasto total en recuperación y gasto en recuperación verde en economías seleccionadas de América Latina (2021, en porcentaje del PIB)

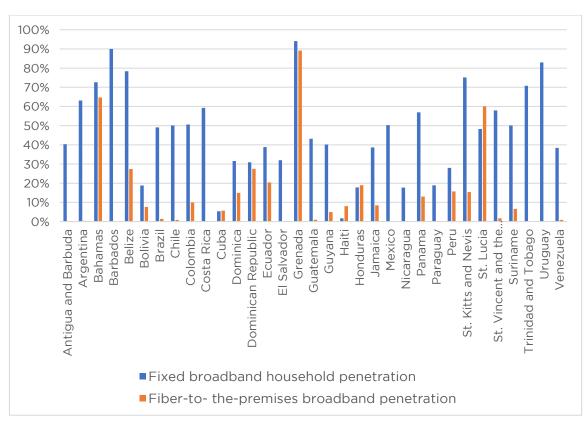


Fuente: CEPAL (2022d)

En lo digital, América Latina tiene amplio margen de mejora, pues menos del 50% de la población cuenta con conectividad de banda ancha fija y solo el 9,9% tiene fibra de alta calidad en el hogar (gráfico 15). Además, la región mantiene un importante rezago con respecto a otras regiones económicas del mundo en cuanto al nivel de desarrollo del ecosistema digital (gráfico 16). La digitalización puede impulsar la productividad empresarial; permitir un mejor acceso a servicios públicos esenciales como la salud y la educación, reduciendo la desigualdad social; y contribuir a la modernización de las instituciones públicas, impulsando su credibilidad, transparencia y eficiencia.

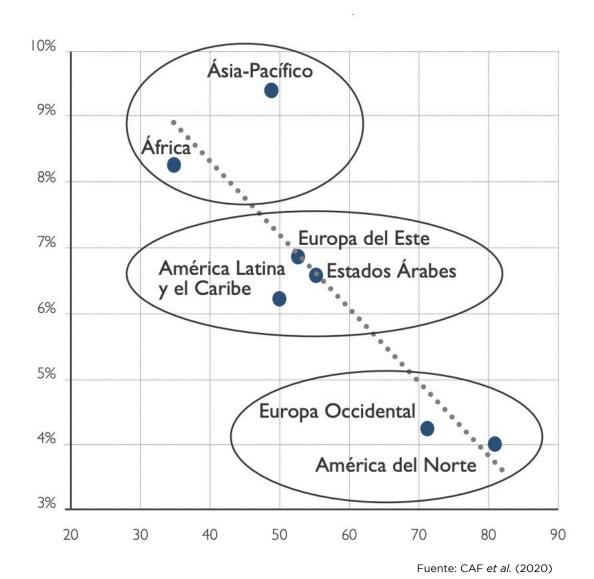
Gráfico 15

Porcentaje de población de América Latina con conectividad de banda ancha fija y con fibra de alta calidad en el hogar



Fuente: Drees-Gross y Zhang (2021)

Gráfico 16 Índice de Desarrollo del Ecosistema Digital (2018) y tasa de crecimiento (2004-2018)



4.2 Claves de financiación de la transformación económica en América Latina: ahorro interno y sector financiero

América Latina tiene la oportunidad de consolidar una recuperación transformadora y un crecimiento sostenible y sostenido a largo plazo sobre la base de la digitalización y la transformación verde. Sin embargo, avanzar en estas transformaciones estructurales requiere de una importante movilización de recursos financieros. Para culminar ambos procesos, los gobiernos de América Latina necesitan invertir 77.000 millones de dólares entre los años 2020 y 2030 (Foro Económico Mundial, 2020) y otros 61.000 millones de dólares más entre 2019 y 2025, respectivamente (Centro de Estudios de Telecomunicaciones de América Latina [CETLA], 2019).

En un contexto regional marcado por los elevados niveles de déficit y deuda pública, los gobiernos latinoamericanos deben buscar fórmulas para aumentar sus fuentes de financiamiento y de generación de ingresos. Pueden hacerlo actuando sobre distintos frentes.

Uno de los ámbitos de actuación pública más urgente y con más potencial tiene que ver con la necesidad de elevar los niveles de ahorro interno de la región8, que son estructuralmente bajos, claramente inferiores a los de otras áreas económicas emergentes del mundo (tabla 5) e insuficientes para financiar la inversión, garantizar el crecimiento económico y la mejora de los niveles de bienestar de la población. Como consecuencia, América Latina es muy dependiente del ahorro exterior, lo que hace que sea muy vulnerable frente a situaciones de cortes de flujos financieros.

Tabla 5

Ahorro bruto en América Latina (promedio 2015-2021, porcentaje del PIB)

Región económica	Promedio 2015-2021
Asia Pacífico	37,5%
Países de ingreso medio-alto	35,9%
Países de ingreso medio	33,4%
Países de ingreso medio-bajo	33,2%
Oriente Medio y Norte de África	30,4%
Promedio mundial	26,9%
Europa y Asia Central	25,5%
Países de ingreso alto	23,2%
África Subsahariana	20,2%
América Latina y el Caribe	19,1%
Países de ingreso bajo	15,6%

Fuente: MAPFRE Economics

_

⁸ Información proporcionada por MAPFRE Economics.

La brecha de ahorro estructural en América Latina ha crecido de manera continuada desde la década de los años ochenta del siglo pasado y, tras la pandemia, supera el 18% del PIB (gráfico 17). Así, en el largo plazo, el impulso de políticas públicas de estímulo del ahorro interno, a través de incentivos fiscales que permitan ampliar la base de financiación de las economías latinoamericanas y reducir su dependencia del ahorro exterior, resulta fundamental para consolidar un crecimiento sólido y sostenido en el tiempo.

Gráfico 17 Brecha de ahorro estructural en América Latina (porcentaje del PIB)



Fuente: MAPFRE Economics

Los gobiernos regionales también pueden aumentar sus ingresos reduciendo a la mitad la evasión fiscal y los flujos financieros ilícitos, lo que permitiría movilizar hasta 1,6 billones de dólares, y recortando el gasto público un 10% anual entre los años 2021 y 2030, pudiendo movilizar hasta 1,2 billones de dólares (CEPAL, 2022d).

Como complemento a la financiación pública, el sector financiero está llamado a jugar un papel clave como intermediario entre ahorro e inversión, canalizando fondos hacia aquellas actividades que más contribuyan a la transformación económica y productiva de Latinoamérica. En este sentido, es fundamental que los gobiernos establezcan los marcos de incentivos y regulatorios propicios para respaldar las inversiones necesarias para garantizar el logro de los objetivos climáticos y de digitalización nacionales. Además, el papel del sector financiero va más allá de la mera provisión de financiación

para actividades sostenibles y que consoliden la digitalización. También puede y debe facilitar esa transición a todos los sectores productivos, ayudando a crear nuevos modelos de negocio, a diversificar y hacer más eficientes las actividades económicas.

Finalmente, el rol de las instituciones financieras internacionales y de los bancos multilaterales de desarrollo en la canalización de financiación hacia proyectos que consoliden la transición verde y la digitalización en América Latina es igualmente importante. En este sentido, el compromiso de los bancos regionales de desarrollo es firme. CAF se ha fijado el objetivo de convertirse en el banco verde de América Latina, lo que se ha traducido en la movilización de 25.000 millones de dólares de aquí a 2026 para financiar el crecimiento verde. Además, ha puesto en marcha una Agenda Digital con el objetivo de expandir el ecosistema regional latinoamericano mediante el desarrollo de infraestructuras de banca ancha. Por su parte, el BID ha aprobado 96 proyectos de préstamos con garantía soberana por valor de 13.500 millones de dólares para financiar la transición verde en América Latina y ha lanzado ambiciosos programas de apoyo a la digitalización en distintos países latinoamericanos, entre ellos Chile y Brasil.

5. Reflexión final

En este trabajo, fundamentalmente descriptivo, se ha analizado la experiencia de los bancos españoles en América Latina, donde durante los últimos treinta años se han expandido significativamente, apalancándose no solo en las evidentes sinergias y afinidades culturales y lingüísticas que unen a España y Latinoamérica, sino también en otras ventajas comparativas que hacen de la región un destino natural para el esfuerzo inversor y la proyección internacional de las entidades bancarias españolas.

Tras décadas de presencia en la región, el impacto de los bancos españoles en términos de contribución a la dinamización y estabilización de los sistemas bancarios locales, de la propia actividad empresarial y también de impulso al desarrollo económico y social de América Latina a través de mayores niveles de bancarización, con un mayor acceso al crédito para los hogares y las empresas, y de iniciativas sociales encaminadas a abordar retos estructurales como la pobreza y la desigualdad mediante mayores niveles de inclusión y educación financiera, es imposible de desconocer.

Hoy, América Latina sigue ofreciendo grandes oportunidades e importantes activos que explotar. Su potencial demográfico, con una sociedad de 650 millones de personas y clases medias crecientemente potentes, el margen de mejora existente en términos de integración regional, con efectos potenciales evidentes sobre los flujos comerciales y el crecimiento económico regional, y la capacidad de la región de contribuir a la solución de retos y problemas globales como la transición verde, hacen que América Latina siga constituyéndose en un área geográfica estratégica para las empresas españolas y, muy especialmente, para las entidades bancarias.

El entorno económico y geopolítico actual abre importantes ventanas de oportunidad y vías por las que América Latina puede avanzar hacia una recuperación transformadora tras la sucesión de shocks de los últimos años, consolidando un crecimiento sólido, inclusivo y sostenible y abordando tanto las transiciones en marcha, singularmente la digitalización y la revolución verde, como los retos y brechas de larga data que actúan como rémora al crecimiento y el progreso de la región.

Parece evidente que, sin el concurso de los bancos, a través de la canalización de recursos financieros y la provisión de soluciones que permitan alcanzar mayores niveles de inclusión financiera, esas transformaciones difícilmente podrán concretarse. Y los bancos españoles, como entidades financieras de referencia en la región, están llamados a jugar un papel fundamental en este proceso, constituyéndose, en fin, en un catalizador clave de la transformación económica en América Latina, de su crecimiento y prosperidad futura.

Para que esta transformación pueda concretarse, los países de América Latina deben ser capaces de generar un entorno de estabilidad macroeconómica y seguridad jurídica que incentive las inversiones. Consolidar la estabilidad democrática, garantizar la separación de poderes y el respeto a las reglas constitucionales, y mejorar la seguridad física, se constituyen en elementos clave.

Finalmente, una reflexión en clave europea. La pandemia de la COVID-19 y la guerra de Ucrania, y en general, los cambios en el entorno internacional y geopolítico experimentados durante los últimos años han puesto de manifiesto vulnerabilidades y

dependencias críticas de la Unión Europea y evidenciado la necesidad de reforzar la autonomía estratégica9 del Viejo Continente y su competitividad en el escenario global. La presidencia española del Consejo de la Unión se ha fijado como objetivo prioritario avanzar hacia esa autonomía estratégica y mejorar la competitividad del tejido empresarial europeo10.

La dimensión global de las empresas europeas es fundamental para que la UE avance hacia esos objetivos y refuerce su relevancia en la escena internacional. En concreto, los bancos europeos con presencia fuera de la UE son fundamentales para el mantenimiento de la competitividad de la industria europea y la promoción de sus valores: los proyectos transfronterizos de inversión favorecen la diversificación, lo que contribuye a la resiliencia y la estabilidad de los bancos y del sistema financiero, y además los bancos son agentes económicos con una enorme capacidad de influencia externa que pueden contribuir a la proyección y extensión de los valores europeos en sociedades extranjeras.

La regulación europea es un elemento clave para promover la expansión internacional de los bancos, garantizar y fomentar su competitividad. Esa regulación debe ser flexible, de modo que los bancos puedan adaptarse a las especificidades de los países en los que operan fuera de Europa, algo que resulta particularmente relevante en regiones como América Latina, un área muy heterogénea, con realidades muy diversas y muy distintas a la europea.

En fin, la Unión Europea y América Latina no solo son socios naturales, unidos por lazos históricos y culturales y con un vínculo económico muy intenso, sino que también enfrentan retos y riesgos comunes que hacen que, después de varios años de desinterés mutuo, el relanzamiento de sus relaciones y la cooperación en ámbitos económicos clave como la transición verde y digital cobren ahora más importancia que nunca. Las empresas españolas, como puente natural entre el Viejo Continente y América Latina, y especialmente los bancos, como sector destacado dentro de ellas por su relevancia en la región, tienen mucho que aportar en ese sentido, liderando e impulsando una cooperación estratégica renovada, aprovechando la oportunidad única que ofrece la presidencia española de la Unión Europea.

⁹ Para una definición amplia y antecedentes acerca del concepto de autonomía estratégica, véase "Why European strategic autonomy matters", European External Action Service, 3 de diciembre de 2020.
¹⁰ https://spanish-presidency.consilium.europa.eu/

6. Referencias

Álvarez, J.M.; Pablo, J.; y Gouveia, O. (2016): "Globalización bancaria: ¿Cómo está impactando la regulación en los bancos globales?", Observatorio Global, BBVA Research, 8 de agosto.

Argimón, I. (2019): "Estrategias de internacionalización de la banca española: comparación y características", Boletín económico 1/2019, Banco de España.

Arroyo, J.V.; Larrinaga, C.; y Matés, J.M. (2012): "La implantación del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en América Latina", Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa, VI, 2012, pp. 279-300.

Banco de España (2002): "La presencia de la banca española en Latinoamérica y la crisis argentina", Encuentro APIE, Santander, intervención de Gonzalo Gil, 19-21 de junio.

Beck, T. y Levine, R. (2004): "Stock markets, banks, and growth: Panel evidence", Journal of Banking and Finance, volumen 28, páginas 423-442.

CAF (2020), "Transformación digital para la América Latina del S. XXI", Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), 25 de febrero.

CAF/CEPAL (2020): Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al COVID-19.

Calderón, Á. y Casilda, R. (1999): "Grupos financieros españoles en América Latina: una estrategia audaz en un difícil y cambiante entorno europeo", Serie Desarrollo Productivo, número 59, CEPAL.

-(2000): "La estrategia de los bancos españoles en América Latina", Revista de la CEPAL, número 70, páginas 71-89.

Cárdenas, J.J.; Graf, J.P.; y O'Dogherty, P. (2003): "Foreign Banks entry in emerging market economies: a host country perspective", Banco de Pagos Internacionales.

Carrasco, M.C. (2000): "La banca española en Latinoamérica y la evolución reciente de los principales sistemas bancarios latinoamericanos", Información Comercial Española. Revista de Economía, número 783, páginas 51-61.

Casilda, R. (2020): "Análisis de la internacionalización de los bancos españoles con especial referencia a América Latina. Exposición, diversificación, rentabilidad, beneficios, modelos organizativos", Documentos de Trabajo IELAT, número 135.

CEPAL (2022a): Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe, 2022 (LC/PUB.2022/7-P), Santiago.

—(2022b): Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2022 (LC/PUB.2022/15-P), Santiago.

-(2022c): Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2022 (LC/PUB.2022/9-P/Rev.1), Santiago.

-(2022d), Cómo financiar el desarrollo sostenible. Recuperación de los efectos del COVID19 en América Latina y el Caribe, Informe Especial COVID-19 nº13, Santiago.

CETLA (2019): Nuevo marco regulatorio para la convergencia.

Cortina, A. y Fernández de Lis, S. (2016): "El modelo de negocio de los bancos españoles en América Latina", Documento de Trabajo 16/03, BBVA Research.

De la Cuesta, M. (2006): "Responsabilidad social del sector bancario: su contribución al desarrollo sostenible", Papeles de Economía Española, número 108, páginas 173-189.

Cuevas, J.; Martín-Aceña, P.; y Pons, M.A. (2020): "Origen y estrategias de internacionalización de los bancos españoles. BBVA y Santander en América Latina", Anuario IEHS: Instituto de Estudios Histórico Sociales, volumen 35, Vol. 35, N. 2, páginas 221-247.

Drees-Gross, F. y Zhang, P. (2021): "El escaso acceso digital frena a América Latina y El Caribe. ¿Cómo solucionar este problema?", Banco Mundial Blogs, Banco Mundial, 12 de agosto.

Fainé, I. (2005): "La evolución del sistema bancario español desde la perspectiva de los fondos de garantía de depósitos", Estabilidad financiera, número 8, Banco de España, páginas 107-126.

FLAR (2021): "Situación y perspectivas del Sistema bancario español en Latinoamérica", Diálogos FLAR, 13 de diciembre. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=zOXqMWuLR-l&feature=youtu.be

FMI (2015): Global Financial Stability Report, abril.

Foro Económico Mundial (2020): "How green investment will help Latin America and the world fight climate change", 2 de enero.

García-Herrero, A. (2003): "La internacionalización de la economía española: la experiencia del sector bancario", Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano, número 5, páginas 104-111.

Goldsmith, R. (1969): Financial structure and development, New Haven and London: Yale University Press.

Guillén, M. F. y Tschoegl, A. E. (2008): "La internacionalización de la banca española", Universia Business Review, (Esp.), páginas 74-83.

Liso, J.M.; Soler, M.; Manero, M.; y Buil, M.P. (2016): La banca en Latinoamérica. Reformas recientes y perspectivas, Colección Estudios Económicos, número 30, La Caixa.

Maudos, J. (2019): "Ventajas de la internacionalización y diversificación geográfica del negocio de la banca española", Cuadernos de Información Económica, número 273, FUNCAS, páginas 35-43.

OCDE et al. (2022): Perspectivas económicas de América Latina 2022: Hacia una transición verde y justa, OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/f2f0c189-es

Rousseau, P.L. y Sylla, R. (2003): "Financial Systems, Economic Growth, and Globalization", en Bordo, M.D.; Taylor, A.M.; y Williamson J.G. (eds.), Globalization in Historical Perspective, páginas 373-415.

Saget, C.; Vogt-Schilb, A. y Luu, T. (2020): El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo y Organización Internacional del Trabajo, Washington D.C. y Ginebra.

Sierra, M.P. (2007): "Estrategia de internacionalización de la gran banca española", Pecvnia 5, páginas 229-272.

